

EL OUTLOOK SEMESTRAL DE LA OCDE

Carl Gewirtz sintetiza y comenta del siguiente modo en el Herald el informe semestral de la OCDE sobre las - perspectivas económicas de los países miembros.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos nos ofrece en su último outlook un doble mensaje. El positivo señala que los pronosticadores subestimaron cuan favorable iba a ser el año 1988, con un crecimiento del 4%, el más elevado desde principios de los años 70. El lado negativo es que si los pronosticadores se equivocan de nuevo y la estimación de un crecimiento moderado del 3,25% en 1989 no se verifica, existirá un elevado riesgo de escalada inflacionista. Este riesgo es importante en Estados Unidos, Gran Bretaña, Suecia y algunos pequeños países europeos. "En los Estados Unidos, el peligro podría magnificarse si el dólar cayera apreciablemente".

Aunque la política monetaria en la mayoría de los países está actuando restrictivamente -lo que debería conducir a la prevista reducción de la expansión- la OCDE entiende que "continúa existiendo una notable incertidumbre, pues no es seguro que tales restricciones sean suficientes para contener la inflación en todos los países". Según David Henderson, jefe del departamento de economía de la Organización, "es muy posible que estemos sub-valorando la tasa de crecimiento que se está produciendo en estos momentos". La mayor preocupación en este sentido no es que se produzca una inflación espectacular, sino que las fuerzas generadoras de ésta se apoderen del sistema dando lugar a una insidiosa y lenta, pero acumulativa, aceleración de los precios.

Ahora bien, si las tendencias inflacionistas no se debilitaran, la indispensable mayor subida de los tipos de interés traería consigo otros riesgos para los mercados financieros. El informe subraya especialmente el caso de los Estados Unidos, con problemas internos agudos: la crisis de las S&Ls, el fuerte endeudamiento de las empresas como resultado de tantos LBOs, etc.

Paralelamente, los economistas de la OCDE continúan mostrando su preocupación por el posible descenso del dólar, así como por la capacidad de Estados Unidos de seguir atrayendo fondos extranjeros con los que financiar sus déficits.

Excepto por lo que se refiere a las serias advertencias sobre los peligros de inflación, las preocupaciones que muestra la Organización no son nuevas. Tampoco lo son las curas que propone: restricciones presupuestarias en Estados Unidos y en la mayoría de los otros países. La OCDE, en efecto, continúa preconizando una restricción fiscal para 19 de sus 24 países miembros. La excepción afecta a Alemania, Japón, Francia, Suiza y Luxemburgo.